



Jorge Abasolo

Periodista, Diplomado en Marketing Político y Miembro de la Sociedad de Historia y Geografía de Chile.

jorgeeibar13@gmail.com

(SEGUNDA PARTE)



La Edad Dorada de los hombres

DE SU investigación, la doctora Stewart infirió que los niños, entre los 11 y los 15 años, son tan sentimentales y preocupados de sus amigos como las niñas, y que incluso no tienen problemas en demostrar abiertamente su afecto. Pero a partir de esa edad, comienzan a creer que esas manifestaciones de cariño son inapropiadas para un hombre y empiezan a tomar cierta distancia emocional y física de los de su mismo sexo. Es en ese preciso instante cuando comienzan las diferencias de la amistad para hombres y mujeres.

ELLOS PREFIEREN A SUS PAREJAS

Alrededor de los 15 años, dos de los procesos más importantes para los adolescentes son reafirmar su sexualidad y demostrarle al mundo su madurez. Y justamente, estas dos necesidades convergen en la misma actitud: comenzar a interesarse por las mujeres. Para los hombres, señala Stewart en su libro, empezar a relacionarse con una mujer no sólo responde a una necesidad impulsada por los cambios hormonales, sino que también implica un pasaporte a la madurez y el comienzo de una nueva etapa que considera que seguir compartiendo tanto tiempo con los amigos es de "niños chicos".

Las mujeres hacen lo mismo, y empiezan los primeros pololeos y los cambios que estas nuevas relaciones conllevan, pero la diferencia es que para el resto es normal que ellas tengan "mejores amigas" y conserven esa relación de intimidad a pesar de los pololeos, a diferencia de los hombres, a quienes -de acuerdo a la autora- se los convence de que no necesitan mantener este tipo de lazo.

Stewart declara que *"los hombres perciben que la sociedad les dice que las relaciones de pareja son las más profundas y, por lo tanto, invierten su energía y cariño en buscar una"*. Se trata de una creencia relativamente moderna, relata la especialista, *"porque en Estados Unidos, hasta el siglo 19, se llevaba a los amigos a la luna de miel. Es desde mediados del siglo 20 en adelante cuando finalmente convertimos a la pareja romántica en la única importante"*, aislando a los hombres del resto de los lazos que puedan construir. Y esto, en parte, explica Stewart, sería culpa de las mismas mujeres, *"porque muchas los involucran en esta extraña noción de que la intimidad profunda se produce con sólo una persona"*.

ELLOS HACEN, ELLAS DICEN...

Diversos estudios han señalado que una de las grandes diferencias es que los hombres prefieren jugar un partido de fútbol o ver televisión con sus amigos, es decir, compartir una actividad, y que lo que más les gusta a ellas es conversar. Sin embargo, más allá de las preferencias, lo que subyace es que ambos géneros comparten este estereotipo tradicional y por eso lo conservan y se comportan en consecuencia.

La socióloga Karen Walker, de la Universidad de Pennsylvania, realizó 52 entrevistas a

hombres y mujeres y las plasmó en una investigación que asegura que si vienen la teoría hombres y mujeres no son tan diferentes en su forma de enfrentar la amistad, en la práctica sí lo son, ya que cada uno trata de comportarse de acuerdo a lo que le parece más tradicional y propio para su género. Por eso, los hombres siempre dicen preferir compartir una actividad física con sus amigos en vez de conversar, a la inversa de las mujeres.

LA "EDAD DORADA" DE LOS HOMBRES

La poca inclinación pública de los hombres a la conversación hace que el especialista Geoffrey Greif, en una de sus columnas sobre el tema en el sitio Psychology Today, asegure que los hombres tienen mucha más dificultad en hacer amigos, *"ya que suelen no hablar tanto como las mujeres, a menos que hablan de temas puntuales. Muchos hombres consideran difícil encontrar temas en común sobre los que conversar con otros"*, afirma.

Greif, profesor de la Universidad de Maryland y autor del libro *"Sistema de amigos"*, entrevistó a 400 hombres y 120 mujeres y se dio cuenta de que la edad de la amistad es otra de las diferencias entre géneros. Para los hombres, cerca de los 50 años se produce la *"edad dorada"* de la amistad, una etapa en la que llegan a compartir lazos más profundos, leales y enriquecedores que

los que tuvieron en su época universitaria, probablemente porque ya han cimentado una vida familiar y una relación de pareja.

En contraste, si bien las mujeres tienen más problemas para mantener sus amistades entre los 20 y los 30 años debido a la etapa de consolidación laboral y familiar que están viviendo, el esfuerzo por mantenerlas hace que, por lo general, sean permanentes en el tiempo.

EL COSTO DE LA RED SOCIAL

Así lo plantea Michael Kimmel, autor de *"Guyland"* (Tierra de Hombres), quien asegura que si bien "un hombre puede tener una red social amplia y relaciones "amigables" con muchos hombres y quizás algunas mujeres, en general, la mayoría no tiene un amigo íntimo del tipo que tenían en su primera juventud".

Sin embargo, desde Estados Unidos, la autora Terri Apter, quien ha estudiado en profundidad el fenómeno de las relaciones entre las mujeres, dice que si bien ellas cuentan con más apoyo, también pueden tener más problemas debido a la intensidad de sus vínculos: *"Las amistades femeninas son bien conocidas por su naturaleza apasionada. Una amiga es un 'alma gemela'; y si la relación se torna amarga, ella se transforma en una 'traidora' que echa por tierra la fe en todas las*

Mientras los hombres prefieren jugar un partido de fútbol o ver TV con los amigos, las mujeres privilegian la conversación.

"Para los hombres cerca de los 50 años se produce la edad dorada de la amistad".

GEOFFREY GREIF,
Sociólogo

amistades"

Algo que no ocurre entre los hombres.

EL ROL DE LA EVOLUCION Y LA BIOLOGIA

A pesar de que lo social juega un rol preponderante, diversos estudios científicos han tratado de explicar estas diferencias entre hombres y mujeres desde un punto de vista biológico. Un estudio de la Universidad de Michigan reveló que cuando las mujeres sienten una fuerte conexión con una amiga, aumentan sus niveles de progesterona, lo que las ayuda a mejorar su humor y aliviar el estrés. Además, está el peso de la evolución. Un estudio presentado por el doctor Rhawn Joseph y publicado en los Archivos del Comportamiento Sexual, señala que las mujeres, durante millones de años, han estado rodeadas de otras mujeres por la naturaleza de sus actividades, y es por eso que siguen haciéndolo actualmente, a diferencia de los hombres, que necesitan sigilo para cruzar y que, una vez conseguida la presa, volvían a la casa....

ESOS MEJORES AMIGOS QUE CON SUS LOCURAS QUE TE HACEN REIR EN LAS BUENAS Y EN LAS MALAS NO TIENEN PRECIO!!

